



El Ocio del Paciente Ingresado

Teresa González Benito
Bibliotecaria Hospital Universitario La Paz (Madrid).
Biblioteca de Pacientes



*Cuenta la mitología griega,
que en el templo que Asclepio tenía en Epidauró,
templo y hospitales
estaban en el mismo recinto
y los sacerdotes habían tenido la feliz idea
de levantar un teatro
en el mismo recinto del templo para elevar
y mantener la moral de los enfermos*

Ya desde la antigüedad está presente la idea de que la enfermedad -Infirmidad: falta de firmeza- afecta a la persona de una manera global, que no sólo es aquella parte específica del cuerpo, la que dentro del proceso de enfermar necesita ayuda, sino que para restaurar el equilibrio dinámico entre la persona y su medio, es preciso tener en cuenta todos los componentes que constituyen la realidad del ser humano. Hoy día se admite sin dificultad que cualquier terapia relacionada con el componente espiritual del hombre, ya sea música, teatro, lectura, etc. ayudan de manera considerable a restaurar el equilibrio que se pierde al enfermar. Es en este ámbito y dentro del proceso curar-cuidar donde cobra significado la implantación y desarrollo de las Bibliotecas de Pacientes.

Los referentes legales podemos encontrarlos, por un lado en la recomendación de la UNESCO sobre bibliotecas públicas cuando dice: “la misión de la Biblioteca Pública consiste en renovar el espíritu del hombre suministrándole libros para su distracción y recreo (...) Debe estar al servicio activo de la comunidad a la que sirve (...) y de manera muy especial poniéndose al servicio de los niños y de los enfermos”.

Otro referente, en lo que los Hospitales de la red INSALUD se refiere es la materialización del deseo, que dentro del “Plan de Humanización” (Madrid 1984) contempla la idea de la puesta en marcha de Bibliotecas para pacientes con el fin “de que la hospitalización incida lo menos posible en las relaciones sociales y personales de los pacientes (...) para lo cual el hospital facilitará el acceso a los medios y sistemas de comunicación y de cultura y la posibilidad de actividades que fomenten las relaciones sociales y el entretenimiento del ocio”.

La Biblioteca de Pacientes del Hospital Universitario La Paz comienza su andadura en febrero de 1990 y lo hace con un fondo de 100 libros procedentes de un préstamo colectivo de la Central de Bibliotecas Públicas de la Comunidad Autónoma de Madrid. En este primer momento con tan escasos recursos se ofreció el préstamo únicamente al Hospital de Traumatología y Rehabilitación. Al cabo de un año el hospital se

acoge al convenio firmado por los Ministerios de Cultura y de Sanidad y Consumo para dotar de libros a los hospitales y es en este momento con un fondo de 2000 libros, cuando el préstamo se hace extensivo a los otros tres hospitales. En la actualidad contamos con un total de 5800 libros y un número indeterminado sin catalogar por falta de espacio.

La metodología de trabajo que utilizamos es la visita directa al paciente encamado; tras la consulta del catálogo y la elección del título o títulos se le sirven en un corto espacio de tiempo. De la misma manera atendemos en el día todas las peticiones que nos llegan por teléfono. Los familiares y trabajadores también tienen acceso al servicio de Biblioteca.

Tras diez años de funcionamiento de nuestra biblioteca y con un total de 79.000 libros prestados tendríamos razones para el optimismo, sin embargo somos conscientes de que aún queda mucho camino por recorrer, sobre todo si nos referimos a instalaciones y dotación, muy susceptibles ambas de ser mejoradas, lo que nos permitiría acometer otro tipo de actividades que únicamente el préstamo de libros.

Por último, señalar que los niños son los clientes más numerosos de nuestra biblioteca pues representan el 39% de libros prestados. Si tenemos en cuenta que de 1500 camas que tiene nuestro hospital 150 son pediátricas, nos cabe la esperanza, en esta época en la que se dice que algún español no lee ni un sólo libro, de que los pequeños que hoy leen en el hospital, en el futuro serán más libres e imaginativos si conservan sus hábitos lectores.

